

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DESDE LOS BALCONES DEL
PALACIO DE LA MONEDA

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1990.

Pueblo de Santiago;
Compatriotas todos:

Gracias por este recibimiento tan alegre, tan entusiasta, tan afectuoso. Yo bien sé que esa alegría, ese entusiasmo y ese afecto no son para un hombre, son para la Patria que se reencuentra en la libertad. Queremos un Chile de todos los chilenos, con todos los chilenos, para todos los chilenos.

Yo comprendo la responsabilidad que ustedes han puesto sobre mis hombros. Yo les prometo entregar todas mis energías, toda mi capacidad, a tratar de cumplir con los anhelos de reconstruir en nuestra Patria una democracia verdadera, en que haya no sólo libertad, sino también justicia y solidaridad.

Hoy es un día histórico, que recogerán los anales de nuestra Patria y los del mundo entero. Gobernantes y representantes de las naciones amigas han venido a celebrar con nosotros. Nosotros les agradecemos su solidaridad en los momentos de dolor y su compañía en esta hora de alegría.

Chile vuelve a la democracia y vuelve sin violencia, sin sangre, sin odio. Vuelve por los caminos de la paz.

La tarea que tenemos por delante exige el esfuerzo, la entrega, la generosidad de todos. Esta criatura que está naciendo, esta libertad que estamos reconquistando, tenemos que cuidarla, y la vamos a cuidar en la medida en que sepamos respetarnos los unos a los otros, en que no volvamos jamás... en que no volvamos jamás a convertirnos unos chilenos en enemigos de otros chilenos. Podremos pensar distinto, tener distintas creencias, adorar a Dios según nuestra propia fe, pero todos juntos constituimos esa Patria que construyeron O'Higgins, Carrera y los demás Padres de la Patria. Esa Patria que según el Himno Nacional debe ser el asilo de los libres contra toda forma de opresión.

Compatriotas:

Yo les pido que este mismo entusiasmo, esta misma

voluntad de fraternal amistad que hoy día impera entre nosotros,

- 2 -

guíe nuestros pasos. Yo necesito vuestra ayuda. Lo que tenemos que hacer lo vamos a tener que hacer entre todos. No será la obra de un Presidente, no será la obra de un partido, ni de un grupo de partidos. Será la obra de todos los chilenos.

Yo sé que hay compatriotas que anhelan una libertad de que están injustamente privados. Yo sé que hay compatriotas lejos de nuestras fronteras que quieren volver a la Patria y quieren aquí poder trabajar y reconstruir sus familias. Yo sé que hay mucho anhelo de cambio y de justicia. Yo les digo: es nuestra voluntad crear caminos para, en el más breve plazo, darle libertad real a todos los chilenos. No queremos presos políticos en Chile.

Yo les digo que es nuestra voluntad hacer todo lo humanamente posible porque la verdad resplandezca en la vida nacional, porque sólo la verdad no hace libres, porque sólo en la verdad se construye la confianza ciudadana que permite asegurar una vida tranquila y en paz. Allí donde no hay verdad, donde no se respeta la verdad, allí surge la desconfianza y el recelo, y de ello la sospecha y el odio, y de ello la violencia. Pero Chile no quiere más violencia, no quiere más guerra: quiere paz.

Yo sé que hay muchos chilenos que tienen hambre y sed de justicia, por mejorar sus condiciones de vida, que el progreso de Chile no llegue sólo a una minoría, sino que se traduzca en posibilidades para todas las mujeres, para todos los jóvenes, para todos los ancianos de esta tierra.

Una palabra especial para los trabajadores chilenos, que con su esfuerzo construyen diariamente a la Patria. Deben ser nuestra preocupación fundamental.

Amigas y amigos, compatriotas todos:

Partamos en esta nueva jornada, con el corazón abierto a la comprensión, a la solidaridad. Yo confío en el pueblo de Chile, y espero que con su confianza podremos juntos construir la Patria que anhelamos.

Yo espero que en cuatro años más, plazo corto comparado con otros, poder presentarme ante la faz de ustedes, ante la faz de todo el pueblo de Chile y decirle: juntos, chilenos, hemos construido una Patria Libre, justa y fraterna, para todos sus hijos. Gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1990.

M.L.S.